

LA COALICION

PERIODICO REPUBLICANO-PROGRESISTA

SEGUNDA ÉPOCA

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON PEDRO GAZAPO ALEMAN

ADVERTENCIAS.

Este periódico se publica dos veces a la semana.

No se devuelven los originales.

DIRECCIÓN:

Moreno Nieto, núm. 5

ADMINISTRACIÓN:

Montesinos, núm. 29

a donde se dirigirá la correspondencia.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Badajoz, al mes, pesetas. 1

Provincias, trimestre. 3

PAGO ADELANTADO

Extranjero, al mes. 5

Número suelto. 0 15

Número atrasado. 0 20

Anuncios, reclamos y comunicados á precios convencionales.

Velada en honor de Ruiz Zorrilla.

La antigua Tertulia progresista de Madrid, celebró el día 13 del actual, aniversario de la muerte del que fué nuestro jefe inolvidable, D. Manuel Ruiz Zorrilla, una velada en su honor.

A las diez y cuarto dió principio la fiesta, cuyo objeto explicó en breves frases el presidente del Círculo Sr. Arcas, que dedicó un sentido recuerdo á la memoria del Sr. Ruiz Zorrilla.

Acto seguido dieron principio los discursos, haciendo uso de la palabra los señores Celaya, Moreno, Naquet y Jaime, quienes en periodos elocuentes, que arrancaron de la concurrencia muchos y repetidos aplausos, rindieron su homenaje de admiración y respeto al eminente patriota, recordando sus virtudes y revelantes cualidades de firmeza, de carácter é inquebrantable voluntad, que fueron la encarnación más viva y más imperecedera de la protesta contra el régimen monárquico.

El Sr. Prieto y Villareal dió lectura á un trozo de una de sus obras, en la cual se hace la historia del Sr. Ruiz Zorrilla, desde su marcha á París hasta su muerte.

El público aplaudió con entusiasmo varios de los párrafos, verdaderamente del Sr. Prieto Villareal, aplausos que se repitieron al terminar la lectura, prolongándose largo rato.

Habló después el Sr. Guillén, quien manifestó que los republicanos, al honrar la memoria de Ruiz Zorrilla, se honran á sí mismo, puesto que mantuvo durante largos años, el fuego de la protesta revolucionaria, dando así fé de su firme y constante voluntad.

Desmintiendo algunos conceptos vulgares que los monárquicos emplean para combatir á los republicanos, manifestó que el partido, lejos de seguir la conducta de otros países donde los dinásticos matan á una familia reinante para elevar á otra al trono, hará la revolución sin asesinatos.

Nosotros — agrega — no mataremos al rey, á quien queremos como á un hermano. (Muchos y prolongados aplausos).

En la conciencia de todo el pueblo español, incluso en las clases que se llaman directoras, está la necesidad indeclinable de una revolución.

No somos nosotros solos los revolucionarios, lo es también el Gobierno del señor Silveira, según declaración espontánea del Sr. Maura.

(Grandes aplausos).

El partido republicano hará la revolución, rápidamente, radicalmente, inteligentemente. (Ovación).

A continuación usó de la palabra el señor

Ruiz Beneyan

Manifiesta su adhesión al acto así como también la del Sr. Esquerdo, quien no pudiendo concurrir á la velada por hallarse en Burgos rindiendo el mismo tributo al gran patriota, allí junto á su tumba, ha delegado en él su representación.

Mi presencia aquí, significa, además de un acto de adhesión y homenaje á la memoria del Sr. Ruiz Zorrilla, la adhesión de nuestros amigos á la Unión republicana, cuyo afecto y cariño es leal, sincero y desinteresado. (Grandes aplausos).

Termina felicitando al partido por su unión y por sus acuerdos de propaganda de acción.

Es preciso — concluye — si los diputados no pueden combatir al régimen en el Parlamento, combatirlo en las calles. (Aplausos prolongados).

Dorado

Al presentarse el Sr. Dorado en la tribuna, es saludado con cariñosas manifestaciones de simpatía.

Afirma que con actos como este repeti-

dos con frecuencia, es como se demuestra la unidad del partido.

Ruiz Zorrilla no ha muerto, pues si bien el cuerpo ha rendido su tributo á la tierra, queda su memoria, el recuerdo de sus inmaculadas virtudes, su espíritu, en suma, que parece que en esta noche flota sobre nuestras cabezas, diciéndonos: «Sois mis hijos, sois mis hermanos queridos». (Muchos y unánimes aplausos).

Examina después con gran elocuencia, cada una de las virtudes salientes del señor Ruiz Zorrilla, y termina diciendo que el mejor tributo que los republicanos pueden ofrecer á la memoria del insigne progresista, es responder al llamamiento hecho últimamente por el jefe Sr. Salmerón. (Grandes aplausos).

Llano y Persi

El benemérito y antiguo progresista, es saludado con una verdadera ovación, que se prolonga durante largo rato.

Su discurso se limita á dirigir un cariñoso saludo á los reunidos y recordar con verdadera emoción los lazos que en vida le unieron al Sr. Ruiz Zorrilla y los trabajos que se realizaron para la emigración.

Promete cumplir en las Cortes con su deber (grandes aplausos) y al lado del pueblo si fuera preciso.

Un incidente

Al terminar el Sr. Llano y Persi, lo hace dando un viva á España y otro á la República, que es contestado con entusiasmo y unánimemente por la concurrencia.

El delegado llama la atención del presidente, que agita la campanilla.

Los vivas se repiten dos ó tres veces y acaban confundidos con la grande ovación que al público tributa el Sr. Llano y Persi.

Ureña

El docto catedrático de la Universidad central, afirma que veinte años de continuo é inteligente cultivo de los ideales republicanos han de dar seguramente óptimos frutos que debemos prepararnos á recoger. (Aplausos).

Dedica después un cariñoso recuerdo á la memoria del Sr. Ruiz Zorrilla, de cuya vida y sus relaciones con el partido, recuerda algunas fases.

El mejor homenaje — termina — que podemos dedicar á la memoria del varón insigne, es mostrarlos sucesores dignos suyos. (Muchos aplausos).

El Sr. Salmerón

El discurso del jefe del partido, fué breve pero elocuentísimo y profundo como todos los suyos.

El tributo más completo — dijo — que podemos ofrecer á la memoria del Sr. Ruiz Zorrilla, es templar nuestro espíritu y disciplinar nuestra voluntad inspirándose en su ejemplo y en la de otros precursores. (Aplausos).

Los republicanos no deben olvidar que la unión, la disciplina y la voluntad, son la base firmísima en que han de apoyarse para derrocar el régimen, siendo preciso también que con su moderación y su prudencia sepan inspirar simpatía y confianza al país, y sobre todo á la masa neutra, apartada largo tiempo de las luchas políticas.

No son ni pueden ser fructíferas las revoluciones, sino responden á un estado general de opinión que la reclame como una necesidad encarnada en el medio social.

Si entre las aspiraciones de un pueblo y sus tradiciones no existe concierto posible, entonces la revolución se impone. (Muchos y prolongados aplausos).

El paso gigantesco dado por el partido republicano en las poblaciones de más importancia, en Barcelona, en Valencia, en Madrid, frente al regio alcázar, es el más positivo, y no ciertamente por los 28.000 votos obtenidos en la capital de la monarquía, sino porque entre esos sufragios hay muchos que proceden de personas que viviendo de las actuales instituciones las combaten usando un derecho.

Enumera después la labor que va á realizar la minoría en el Parlamento preparando radicales reformas y presentando soluciones á los problemas pendientes.

Si estos propósitos salen fallidos, es llegada la hora de la revolución.

Al mismo tiempo demostraremos á la monarquía que su único poder material, el Ejército, es hijo del pueblo, y á éste le diremos: «O con el rey ó con la Patria.»

Protestaremos pidiendo se pague la deuda que al Ejército se debe vindicando su honor.

Cualesquiera que sean las eventualidades de nuestro empeño, habrán de prevalecer estos dos principios.

La idea de Patria, identifica hoy con la de República.

Los republicanos deben marchar unidos en una sola aspiración que arrolle el poder real.

El Sr. Salmerón fué muy aplaudido y felicitado.

La reunión terminó con el mayor entusiasmo á la una menos cuarto.

Al acto asistió el diputado Sr. Inglés.

CLARIDADES

Dicen los periódicos de Madrid que hay conjura.

Conjura entre determinados políticos, de los diferentes bandos que se agrupan por convicción y desinteresadamente alrededor del trono.

Nosotros no la vemos.

¿Si seremos miopes?

Por Dios vivo que jamás notamos este defecto:

¿No será la tal conjura, obra de un cristal de aumento?

Y como hemos de creer estas cosas de la conjura semi-terrorífica, cuando se nos habla, como la cosa más natural del mundo, de un gobierno en el que fraternicen Villaverde, Romero Robledo, Canalejas, Moret, Romanones, Dato y algún otro?

Vamos, hombre, que esto dicho así por sorpresa, es para caerse de espaldas, para no levantarse más, ó para salir corriendo, como gato á quien le atan un latón al rabo.

Hay cerebros á quienes no detiene los mayores absurdos.

El rey irá por fin á Cartagena. Bueno.

Y según dice la prensa francesa coincidirá la presencia de D. Alfonso en el citado puerto, con la llegada al mismo de la escuadra francesa.

Bueno, bueno.

Se salvó el país; y con esta salvación, no es cosa de cantar aquello de

«Cartagena me da pena y Murcia me dá dolor, Cartagena de mi vida, Murcia de mi corazón,» que si no, lo cantábamos.

Servía no quiso desmentir la frase histórica de «á rey muerto, rey puesto».

Y ante el cadáver del mal aconsejado Alejandro, proclamó á Pedro Karageorgevitch, descendiente de asesinos.

Para este viaje, creemos nosotros que no se necesitan revoluciones tan crueles.

¡Están frescos los servios!

En Bélgica los acreedores de la princesa Luisa, hija del rey Leopoldo, han llevado á éste á los tribunales, con motivo de la herencia de la difunta reina.

El que aquí hiciera otro tanto, estaba arreglado.

Respirando por la herida.

Apenas publicada en algunos periódicos la apelación del Sr. Salmerón al partido republicano excitando á la constitución de un tesoro que sirva para realizar con eficacia la propaganda de nuestras redentoras ideas; apenas publicada dicha apelación, la prensa monárquica da el grito de alarma y advierte á las instituciones borbónicas los peligros que las amenazan, de no oponer fuerte resistencia á los empujes del Partido Republicano.

El *Imparcial* es el periódico que más atemorizado se nos presenta: «Los enemigos de la institución monárquica — afirma — ponen mayor celeridad en su obra, no pierden un día, avanzan sin cesar. Han prescindido del antiguo estilo revolucionario... Cuentan con el tiempo, pero su reloj va más aprisa que el de los ministeriales.»

«No se olvide — dice en otra parte — que en el mes de Noviembre han de verificarse las elecciones municipales; para ellas se disponen los republicanos. Y preciso será advertir á los que lo ignoren que, si en esa lucha consiguen éxito semejante al que últimamente han logrado, habrá que temer las consecuencias del suceso por su gran alcance moral. Y sepan asimismo los que parecen ignorarlo todo, según van ciegos por el camino del error, que los republicanos cuentan que el triunfo en esas elecciones sea mayor que en los parlamentarios.»

Y añade: «...frente á la actividad propagandista de los republicanos, tan bien probada en las elecciones de diputados á Cortes, se levanta una situación política compuesta de perezas y retractaciones, de ofertas incumplidas, de desmayos melancólicos...», y sigue describiendo una pintura fiel, como de casa, del repugnante espectáculo que presenta la Monarquía.

«Tales son hoy los datos del problema. Consten para el que debe oír, oír, y quien debe entender que entienda, — expone en otro lugar.

Nada menos que un fondo dedica á esas jeremiadas lamentaciones, sin que en él se encuentre un pensamiento, una frase, una palabra, indicio alguno que manifieste que es el interés de la patria y no el de las instituciones, el que le excita á lamentar la situación crítica que aflige el actual reinado. El afán de vivir sobre el país, y no la suerte de éste, es por lo tanto lo que preocupa á los monárquicos y los lleva á publicar artículos como el de donde entresacamos lo copiado, incitando á los poderes públicos para que se arrojen á una campaña violenta y de represión contra los republicanos, contra la parte sana de la nación, que se resiste á la muerte, que quiere vivir, y que comprende que su existencia solo es posible bajo el régimen republicano.

Esforcémonos, pues, para lograr pronto la instauración de la República, antes de que, según el Sr. Costa dice y *El Imparcial* confirma, España se nos quede entre las manos.

Información republicana

La minoría republicana del Congreso acordó que al constituirse definitivamente el Congreso, hablara sobre la fórmula del juramento, el Sr. Menéndez Pallarés; no presentar ninguna enmienda al mensaje, para no entretenerse en discusiones estériles y procurar que la discusión sea concreta y de radical oposición, encargándose el Sr. Salmerón

de intervenir en el debate, sin perjuicio de que tercien también en él los diputados republicanos que, sean aludidos y quieran hacerlos...

El exministro de la república y con-secuente federal, D. Nicolás Estévez, hizo el día 14 por vez primera su entrada en el Congreso, desde el año 1873.

Los repúblicanos de la Coruña, están verdaderamente indignados por haber sancionado el Congreso la ratería del caciquismo provincial, que despojó de su representación al legítimo y verdadero diputado por aquella circunscripción, nuestro correligionario el Sr. Rodríguez Mendez.

A echar leña al fuego han ayudado las manifestaciones insidiosas y ofensivas para los republicanos de dicha provincia, hechas por el Sr. Lombardero en los debates sobre estas publicadas por un periódico de aquella localidad. Tales declaraciones, han indignado a los republicanos, que las tachan de emi-cas y falsas.

Celebrarán un meeting de protesta y contestarán a los ataques del señor Lombardero.

¿Extragados, ó faltos de sentimientos?

Los géneros, frases que algunos lanzan en defensa de esos aleluyeros de la Composición, están excluidos en el arte musical especialmente.

¿Se llama acaso poeta a los que en aleluyas nos relatan la vida del hombre flaco?

No. A esos se llaman aleluyeros, no pueden ser nunca llamados poetas, como Becquer.

¿Puede llamarse literato un Tabada con su vida en broma?

No. Eso es un Bufón de la Prensa, pe-se a Galicia y a todos los que ríen sus inauditas gracias.

¿Que son más que aleluyeros de la composición musical, los Chapis, comparados con Wagner, Verdi, Bizet, Meyerbeer, y tantos y tantos otros?

¿Qué océano no separa a el arte de nuestros músicos callejeros y el arte grande de una partitura como el Mefistófele de Arrigo Boito? Juntas las obras todas de esos compositores del Trimestre, valen lo que el prólogo de Mefistófele ó un acto del Otello, de Verdi.

¡No y mil veces no!

El pintor de Historia, verdadero artista, estudia hasta hacer cuadros que le den honra, las nulidades pintan puertas de tabernas, y las medianías especulan, defienden el puchero embadurnando lienzos que los ignorantes compran a bajo precio, hallándoles más mérito que a los de Goya. Porque aparte de que sus fortunas no puedan alcanzar a poseer éstos, la duda pintada con vivos colores, la ven más clara que la maja de Goya. Está aquel arte al alcance de su inteligencia, en tanto que en la maja de Goya no ven más que manchas ó a lo sumo pinceladas.

No admite duda, si el que escribe aleluyas no es poeta, si el que embadurna lienzos no es pintor, ni el que escribe en broma cosas que no llevan cultura al lector no es literato, cómo va a ser maestro del arte el que en música hace aleluyas?

¿Que es un género como hay acuarelistas ó pintores de Historia?

Error, pero error brevísimo, sin que yo desmienta que hay géneros.

Ya lo creo que los hay.

Pero en el arte de la música nadie que no llegue a lo grande es artista, y menos, mucho menos, apropiarse ó darle el nombre de maestro.

Lo bueno, lo grande, es lo que llega a la meta, y en composición la meta es a en las obras de concierto ó en las partituras de ópera, no en los schotis y pasacalles ó mazurkas.

Hay quien toca mejor ó peor un violín, pero todo el que no lo toque admirablemente, no es un maestro, es uno de tantos, no es un artista, es un rascacatras con más ó menos habilidad.

Así, pues, en composición, los Sacos, los Valverdes y los Chuecas, son los rascacatras de la composición musical, y quien los llama artistas, quien os eleva a merecer los honores de Mozart y Wag-

ner, es un ignorante de marca mayor, aún cuando en esa ignorancia lleve el consuelo del mal de muchos, origen de la decadencia del verdadero, del tan justamente llamado Divino Arte.

El abuso del género chico ha traído el disloque, y ya, llegado el caso de que la aristócrata señorita no repara, y se entusiasma cantando la nada decorosa copla de

«Tengo dos lunares»,

hay que gritar apaga y vámonos.

Y por eso la honorabilísima corporación de grandes profesores que constituyen la Sociedad de Conciertos de Madrid se ha visto en la vergonzosa necesidad de disolverse, después de medio siglo de vida.

Y digo vergonzosa, para un pueblo como el de Madrid corte y centro de cultura de esta desgraciada España, en la que los monarcas, desde su más tierna edad, han demostrado más afecto y protección al torero que al hombre culto, y en tanto la escoria de las artes recibía una joya de manos de un monarca, un ciento de envidiables artistas interpretaban Wagner en la más espantosa soledad y resolvían no arrojar más margaritas a puercos.

Uno mis sentimiento al de esos grandes virtuosos del arte, y dando el pésame, no a ellos, si a España y al público madrileño en particular, que hará ante el mundo civilizado una vera efigie del rocínante.

ENRIQUE MARTINEZ

Montanech, 3 Junio 1903.

COMIDILLA CASERA

Nadie mejor

Presentes unas veces y otras no en el acto del juicio oral para ver y fallar la causa llamada de las quintas, por nosotros mismos ó por referencia hemos sabido que algunos de los abogados defensores de los médicos, creyendo así, cumplir mejor su misión, habieron de la prensa denunciadora de los escandalosos hechos que han dado origen a la causa, figurando entre los que se permitieron frases un tanto despectivas acerca de este ingrato apóstrofo de los periódicos, personas que blasonan de ideas avanzadas y que no se hallan vírgenes en lo de haber tomado parte en estas lides de la cultura y de la moralidad humana.

La circunstancia de no haber venido al mundo todavía LA COALICION, cuando los hechos sobre que acaba de recibir sentencia se cometieron y denunciaron, nos coloca en la situación más expedita para protestar del proceder de esos señores letrados, que quizá faltos de argumentación consistente é ingeniosa, les pareció bien tomar como cabeza de turco a la prensa para descargar sobre ella todos los golpes que sin duda una falsa idea del cumplimiento del deber les sugería.

Aquí que no peço, dirían ellos, y uno tras otro, con tal ó cual intervalo, y distinguendo también entre los que censuraron con discreción y los que endénaron a lo tío Diego, en el que debiera ser templo de la justicia, y de éste en el altar donde debiera rendirse culto exagerado y único a esta virtud, dieron lugar al depósito de sus censuras sobre la pobre prensa, a quien tan poco se le agradecen los infinitos favores que hace y los bienes sin cuento que reporta, y a quien no se le perdona jamás los males que particularmente cause, para producir ó procurar al menos el bien de la sociedad.

¿Que los periódicos diarios de Badajoz que estaban presentes, y a quienes más directamente iban las acusaciones, no protestaron de las gratuitas inculpaciones de algunos letrados, en lo que a la prensa y a este caso concreto se refería? ¿Que los mismos no han protestado después en la tribuna pública de la prensa, como esperamos inútilmente hasta ahora, de las manifestaciones hechas en la forense? ¿Que no hay quien haya dicho nada en justificación de la conducta de aquellos periódicos? Pues nosotros vamos a decirlo con toda la franqueza que nos caracteriza, con toda la lealtad que queremos respaldar siempre en nuestros actos, con toda la valentía que hay que poner al servicio de la dignidad.

En esa causa, señores letrados, no hay nadie, entiéndanlo bien, nadie, que haya cumplido con su deber mejor que la prensa; nadie que respondiera con más desinterés a los sentimientos de justicia y

de conmiseración; nadie que haya rayado más alto que ella en todos sentidos.

Se escandalizó la opinión hace catorce años, con la referencia pública que se hacía de las inmorales de quintas, en las que se dijo eran cooperantes personas ilustradas, caciques de la peor especie, diputados indignos de tal investidura, empleados de mala ley y una autoridad, un Gobernador (q. p. n.) que parecía educado en la escuela del ágio, del cohecho y de la desaprensión, y la prensa denunciando en sus columnas el delito, para que el juez hiciera sobre lo que se refería las investigaciones necesarias, persiguiendo la inmoralidad si la había y se cumpliera la justicia, cumplió una de las más hermosas de sus misiones, como la prensa llamando hoy, después de catorce años de un esperar censurable, a que se celebrara el juicio; después de ver que la justicia había arrebatado a la justicia humana a algunos de los mayores delincuentes, y que otros cómplices, quizá, habían buido la acción de la ley, procedió como sus generosos sentimientos le dictaban, como su conciencia le decía, era razón de proceder, no echando leña al fuego, no evocando recuerdos en la memoria de los que habían de dar su veredicto, de los que habían de dictar sentencia, de los que habían de decretar la absolución de la condena de los procesados.

En lo que se refiere a esta causa, lo hemos dicho antes y lo repetimos: ahora, no hubo quien rayara más alto.

LA SUBIDA DEL AGUA y otros excesos.

Cuando en el último número de LA COALICION, aquellos de nuestros asiduos lectores que han mirado con buenos ojos, como era de razón, nuestros escritos de protesta contra el sindicato de las aguas, vieran que nada en él se consagraba a tan importante asunto, creemos firmemente que recibieron una desilusión; están simpáticos es tan noble, es tan legítima la labor que hemos emprendido, diga lo que quiera el gerente de la sociedad y, todos los individuos que componen el sindicato de obligacionistas, que nosotros, poco dados al servicio de la vanidad, nos sentimos incurrir en él, a fuerza de satisfacernos, de nosotros mismos por tal conducta.

No habíamos dado al olvido la cuestión: atenciones sagradísimas, y más del momento interrumpieron nuestra labor, en este punto; pero sin que ni por un instante pensáramos abandonarla, que no es cosa natural en nosotros renuir aquellas campañas con las que conaturáramos por estar inspiradas en los sentimientos de equidad de que no queremos prescindir.

¿Ni cómo habíamos de hacer esto, si aparte nuestra manera de ser, que nos lleva diariamente y sin enojos, con la tranquilidad del que realiza la mejor de las obras, a ponernos en frente de nuestros particulares intereses, teníamos que responder a manifestaciones desinteresadas y sinceras de apreciables colegas locales, que a ser aledanos para dar sus opiniones sobre las cuestiones, provocadas por nosotros con motivo de la subida del agua del cañal, se ponen de nuestra parte, echando sobre la Sociedad del Gevora todo el peso de la censura pública, de una censura que, aun siendo harto merecida, nosotros no le echamos nunca a la Sociedad, mientras fué desgraciada, mientras no tuvo un sindicato tan lleno de abnegación como el que en su carta nos ensalzase tan inoportunamente el Sr. Molina?

Peró ordenemos nuestras ideas y el propósito de nuestro escrito de hoy.

Fué el primero en responder a nuestro llamamiento el Nuevo Diario y éste lo hizo, tratando en laconco suelto de justificar al sindicato (ya siempre nos dirigiremos a él, pues que la antigua Sociedad no tiene en la misma ni la representación de un mito). Para él la subida del agua está justificada.

No nos sorprendió ciertamente la salida del Nuevo Diario, que no a todos los nombres, que no a todas las publicaciones periódicas puede pedírsele lo que nosotros damos con harta frecuencia sin que se nos pida, que precian de sus amistades, que renuncien a sus afectos, que tengan en poco sus particulares intereses cuando se hace necesario defender los del público en general. Otra cosa sería, si se tratase de hacer campaña en favor del no traslado de este ó del otro obispo, del nombramiento de aquel ó de este pontífice de la iglesia pacense. Pasando por alto, pues, las manifestaciones del colega de la calle de Moreno

Nieto, y llevando un orden cronológico, hemos de fijarnos, en primer lugar, en las hechas por la revista ilustrada Adelante!, cuyo colega, con una franqueza que le honra, dice en un suelto de poco más de veinte líneas, todo lo que siente, sin perjuicio de tratar la cuestión en otros números con todo el detenimiento que el caso demanda.

Estas son las palabras de Adelante!

«Prometemos a LA COALICION ocuparnos de la subida prudencial del 50 por 100 en el precio del metro cúbico de agua potable, acordada por la «Sociedad Aguas del Gevora» de nuestros pecados, si, contra lo que esperamos, no acuerdan renovar tamaño determinación Adelantamos, no obstante, al querido colega, que protestamos hoy, y protestaremos siempre que se lesionen lo más mínimo los intereses de nuestro vecindario, así como de los egoístas insaciables de una empresa tan deudora de atenciones al público que nada le reclamó, debiendo hacerlo enérgicamente, durante periodos no escasos, de triste recordación, en que la salud pacense se resquebraja, no tan solo por la escasez de un importante elemento para la vida, sino también por las pésimas condiciones del que suministraba.»

¿Quién va a negar que son harto razonables y justas las protestas de la apreciable revista? Quizá sólo el Sr. Gerente, quizás con el sindicato, a quien el puesto que ocupa en la Sociedad y las cuatro miserables pesetas que ha empleado en ella, les impidan enjuiciar con toda la clarividencia y todo el desinterés que son indispensables para satisfacer a la opinión, y hasta acaso para satisfacerse a sí propios.

El Mercaantil Extremeño, órgano de la Cámara de Comercio y periódico celoso, si los hay, en la defensa de los intereses generales, trata también la cuestión en su último número, y entrando de lleno en ella, le da a la Sociedad ó al sindicato, que tanto monta y acaso esto último monte más, un recorrido, que es todo lo que hay que leer, llegando en sus manifestaciones a los propietarios, hasta a aconsejarles una actitud enérgica, frente a la Sociedad, por su último acuerdo.

Peró no queremos privar a nuestros lectores de algunos sabrosos párrafos del trabajo de El Mercaantil, y vamos a transcribirlos.

Así dicen: «Los gastos que alude el Sr. Molina en su carta, motivados por la terminación de la presa de Zapátón, en Villanueva de Rey, no son precisamente para el abastecimiento de agua de la ciudad, y si puede decirse en su total ó mayor parte y principal objeto para el riego de los campos que atraviesan por el canal mencionado, cubriendo a la población ínfima parte de la venta que tales obras pueden proporcionar en caso de largo estiaje.»

Ya era tiempo que la referida Sociedad cumpliera regularmente con el abastecimiento del agua que en muchos años (tantos como de existencia lleva), ha estado cobrando a propietarios o inquilinos por un tanto mensual a caño lloro, y sin embargo, llegaba la época de estiaje y en la ocasión más necesaria les miraba lo que les correspondía en determinadas horas y aun días enteros, sin que por eso dejara de cobrar mensualmente estipulado a unos y otros, resultando los contratos a caño libre ser ilusorios.

Ahora que puede cumplir, se ha preparado la mencionada Sociedad ó su Sindicato, colocando los contadores en casi todas las casas, por los caños que cubren, usura un alquiler elevadísimo (como muy bien ha dicho LA COALICION), y más aún quiere elevar el precio del agua nada menos que un 50 por 100.

Repetimos que el principal negocio de la Sociedad es el riego de los campos, para los que ha hecho esos careados gastos de las obras mencionadas; pero el sindicato impaciente por proporcionarse ingresos, valiéndose de las amplias condiciones de la concesión que goza la Sociedad, quiere que la población pague lo que debiera procurar hacer producir por medio de contratos de riego con los propietarios de los terrenos que atraviesa el canal, asegurándose así, sin más demora aguardando al día de mañana, los intereses de las obligaciones en poder del sindicato.

Los vecinos de Badajoz, repetimos, no tienen culpa de que la Sociedad «Aguas del Gevora» se haya dejado poner el pie en el cuenco por el famoso sindicato, tan desdichadamente que desde luego los accionistas sin voz ni voto en las juntas generales, es estarán convencidos que más ó menos tarde tendrán que vender sus acciones a peso con los demás papeles viejos que tengan a mano, pues jamás se verán libre de tal carga.

Nosotros creemos que si la Sociedad ó su Sindicato insiste en cualquier elevación del precio del agua, los propietarios de casas deben unirse, y procediendo de completo acuerdo, cortar si fuera necesario en todas las casas el acometimiento del agua, y veremos después que hace con ella la Sociedad.

Dada la costumbre establecida en esta ciudad de incluir el consumo del agua en el precio del arriendo de las casas, no queda otro camino a los propietarios, que el que acabamos de indicar. Kara es la casa que no tiene pozo ó cisterna para el consumo ó gasto ordinario. Para beber, están las fuentes públicas, que con un cantarito que cualquier criado vayan a buscar tiene bastante al día una familia.

Procedase con energía contra esta cuestión, pues ahora es el momento de no dejar pasar tal exigencia. Preferible es rebajar a los inquilinos el precio del arriendo en la proporción que hoy se paga por el agua, a ceder, puesto que al propietario unido le es más fácil obligar a la Sociedad que no tiene otra fuente de productos a desistir del aumento pretendido, que elevar el precio del arriendo a los inquilinos en la parte a que éste obliga.

Nada de vacilaciones, no hay que abandonar la cuestión, pues si hoy suben el precio el 50 por 100, no tardará el Sindicato en exigir el 100 por 100.

con el mismo derecho, y llegará el metro cúbico á costar una peseta si se les deja pasar esta.

La Sociedad «Agua del Gévora» y su Sindicato, no pueden quejarse des de el momento que tienen su principal fuente de ingresos en los riegos de los terrenos.

Que trabajen y faciliten estos á los propietarios de fincas por donde pasa el canal, y utilicen esos veinte millones de metros cúbicos de agua que contiene la presa, como deben utilizarlos para obtener lucros positivos, y no quieran sacar todo el producto del vaso de agua que bebemos y del jarro ó cántaro que necesitamos para nuestra higiene y limpieza de nuestras casas.

Nos complace sobre manera la aptitud de *El Mercantil* en este asunto, pues siendo órgano de una clase numerosa en nuestra población, sus manifestaciones tienen una doble importancia: la que le da su cordura y sensatez, y la que refleja de la corporación que lo inspira.

Vamos bien en nuestra campaña con tan amable compañía.

No hemos leído ni visto, el *Correo de Extremadura*, correspondiente á la última semana, que sin duda se ha preocupado también de la cuestión de las aguas, á juzgar por lo que dice *La Región* en su artículo de fondo del jueves anterior; por eso no rogemos hoy las impresiones del periódico de la calle de Abril y hacemos punto en las del diario republicano, que en síntesis son estas:

«Legalmente, nadie puede negar el derecho del sindicato á elevar el precio del agua; considerada la cuestión bajo otros aspectos, tan cumplidamente los ha tratado LA COALICION, que nada que rebatir del comunicado que autoriza el gerente D. Pedro Molina.

Continuaremos en el número próximo, señores del sindicato.

Lo que el negro del sermón.

Como en este nuestro país, no es cosa corriente que por el poder central se atiendan ni las más justas reclamaciones de los pueblos, y es lo más natural del mundo, andar á caza de ministros, señores y caciques de más ó menos valimiento, para que hagan algo, á remo que, de lo mucho que espontáneamente debieran hacer, nuestro Concejo en su sesión del miércoles, por no variar la costumbre, acordó que una comisión de su seno saliera el jueves para Mérida, con objeto de saludar en el cruce para Sevilla al ministro de Agricultura, Sr. Marqués de Vadillo, que pasaba para la Fuente del Maestre, donde ayer debía contraer matrimonio el primogénito suyo, con la hija de otro marqués, el marqués de Lorenzana.

No sabemos si los ediles nombrados, entre los que, como era natural, iba el alcalde, cumplirían el encargo, aunque hay motivos más que suficientes, en el poco tiempo que en la antigua ciudad romana se detiene el tren y en los muchos saludos oficiales á que tendría que contestar el señor Vadillo, para suponer que si lo cumplieron sería de mala manera y con muy escasas probabilidades de ser juiciosamente oídos; lo que si nos atrevemos á asegurar nosotros es que, de la visita, del saludo y de la petición hecha por la referida comisión de nuestro Concejo, como de tantas otras peticiones dirigidas de mil modos y por muy diversos conductos, á los ministros y magnates monárquicos de nuestro país, sacaremos lo que el negro del sermón, los piés fríos y la cabeza caliente.

¡Pero hemos estado muy atentos con el marqués de Vadillo, representación la más reaccionaria del Gobierno, que tiene un tinte jesuítico harto subido, y allá van desprecios, donde convienen urbanidades!

Nota bene: El Ayuntamiento no se dió cuenta al designar concejales para saludar al de Vadillo, que aparte otras cosas, una rudimentaria razón de cortesía, y una costumbre pocas veces interrumpida, cuando se trata de nombrar comisiones de este ó de otro género en una corporación municipal, aconseja designarlos de diferentes matices políticos, para que la representación sea más completa, y cuando se percibieron del *lapsus* el Alcalde y algunos ediles silvestres, anduvieron á calzón quitado buscando camaradas de distinta seña que les acompañasen, no encontrando, como era natural, uno para un remedio.

Después de todo, el resultado será el mismo en una y otra forma, y la falta ya hemos visto todos que *ha caído por fuera, pero no se ve.*

Perder el tiempo

Si nosotros tuviéramos fé en la buena ídem de los ministros de la monarquía, hubiéramos aprovechado la ocasión que nos

brinda el paso por tierra extremeña, del señor Vadillo, á quien trae el fausto acontecimiento de la boda de su hijo mayor, para pedirle de nuevo unas cuantas cosas que reclaman de consuno la razón y la justicia.

Le hubiéramos pedido en primer lugar que se interesase por la libertad de los obreros presos en nuestra cárcel pública por los sucesos de Junio del año anterior.

Le hubiéramos pedido que metiese en cintura á la compañía de ferrocarriles de Madrid, Zaragoza y Alicante.

Le hubiéramos pedido asimismo que se interesara en el establecimiento de una granja experimental agrícola en nuestra provincia.

Le hubiéramos pedido también que repusiera en sus destinos á los antiguos é inteligentes empleados de nuestra oficina provincial de Obras públicas que últimamente dejó cesante.

Le hubiéramos pedido, en fin, una infinidad de cosas que reclama con urgencia de los Gobiernos, y en justicia, Extremadura.

Pero como no estamos para perder el tiempo, hemos renunciado á unas peticiones que sabemos de antemano han de ser desatendidas.

Propósito no realizado.

Entre algunos abogados de nuestra población se habló días atrás de dirigirse al Colegio, para que entendiera en lo que ellos suponían acto incorrecto realizado por un camarada, en el juicio de las quintas, al aludir de un modo no muy plausible á un compañero que se hallaba ausente, y á quien entendían que no había por qué aludir y censurar de tal forma; pero deben haber desistido de su idea cuando nada han dicho los periódicos diarios ni el rumor público que trae y lleva estas cosas emocionantes.

Ellos sabrán por qué pensaron lo primero y por qué han obtenido por lo segundo.

Buena suerte

Mañana saldrá para Mérida una comisión de obreros de esta capital y de algunos pueblos de esta provincia, para esperar allí el paso del tren que conduzca á Madrid al ministro de Agricultura y demandar de él, entre otras cosas, la libertad de los infelices presos en nuestra cárcel, por los sucesos del 1.º de Junio de 1902.

Con ésta son ya innumerables las gestiones que se han hecho, dando siempre el mismo resultado.

Buena suerte deseamos á la referida comisión.

¡Cuán triste cosa es que en nuestro país haya que pedir tanto y tanto el imperio de la justicia.

Esperamos que los diputados republicanos, así que se constituya el Congreso, pedirán explicaciones al Gobierno sobre la inhumanidad que supone tener presos á 22 hombres, trece meses, sin que se acabe de ver la causa y aclarar el delito que se les imputa.

No cumplirán sus deberes si así no lo hicieran.

Arte y Artistas

La compañía de zarzuela del género chico que actúa en este coliseo y no descansa, pues solo deja de dar función cuando á las nubes se le antoja, estrenó en los últimos días «El tirador de palomas» y «Sandias y melones», alternando con éstas la representación de otras obras conocidas, debiendo citar entre ellas, «El puñao de rosas», de la que todavía no se ha saturado nuestro público, que llenó ó poco menos el teatro de Chapí la noche de su *reprisse*.

«El tirador de palomas» es una obra del corte de «El puñao de rosas» (por algo es Asensio Más uno de los autores de ambas) pero no llega á ésta ni con mucho. Obra de costumbres valencianas, la acción que empieza con una escena de tiro de paloma, muy entretenida, sigue su desarrollo con cierta facilidad, pero llena de oscuridades, y dejando adivinar mucho al público, cosa que no se acomoda ni mucho menos á la más tolerante preceptiva dramática.

El repusivo tipo del protagonista, de Vicent, quiz sea el único que está sostenido hasta el final, y, sin embargo, tiene detalles inexplicables dentro de su maldad y de su bravura como hombre. El de Trinidad, no se concibe tal y

como lo pinta el autor: una mujer que abofetea á un hombre sin duda porque la agravia, y que luego de este hecho se enamora de é ciegamente hasta olvidarse de su honra, cosa es que no se explica, como no se explica tampoco el tipo incoloro de Chuanet, apocado y cobarde, que á ratos se siente fuerte, pero que no tiene ninguna finalidad en la obra, como no sea la de declamar en el segundo cuadro unas quintillas acusando á Vicent, por sus maldades.

Y, sin embargo, todo esto, con ligeros toques, y aún sin ellos, es aceptable, comparado con el final, que provocado por un escopetazo, es un ídem, verdaderamente.

Vicent está desafiado con Quico, hermano de Trinidad, á quien ésta después de saber que hizo pública su deshonra, le pide que «mate»; pero Vicent, pese á su bravura, y para dar una prueba más gallarda de la ruindad de su corazón, deja de acudir á la cita, yéndose á buscar á Trinidad, en unión de unos cuantos compañeros de armas y fatigas, perdidos como él, á quienes aposta para que vean cuán humillada tiene á la mujer que un día le azotara el rostro; y ella, que había oído de sus propios labios el pregón de su deshonra, lo mata de un tiro cuando la reclamaba en hermosa copla. El telón cae rápidamente luego del disparo y el público, que estima justo el castigo de Vicent, no se explica en medio de aquellas nebulosidades amorosas, de aquellas obscuridades que ya hemos dicho no son lícitas en un perfecto arte dramático, el que no vuelve á salir á escena un tipo tan importante y tan simpático, quizá el más simpático de la obra, como Quico, el hermano de la matadora, sin que baste á justificar esto el haber tenido que acudir al lugar de la cita con Vicent y con ansias de matar á éste; pues siendo en el teatro todo convencional, para ser mucho aceptable y tolerado en el desarrollo de una acción, sobre que el sitio elegido para el desafío, no era necesario que fuese muy distante de la casa de campo donde vive con su hermana para ser elegido, el tiempo sin duda que transcurrió desde que Vicent se dirige á buscar á Trinidad en lugar de acudir al lugar donde sus pujos de valiente le reclamaban y hasta que aquella lo mata después de oírle dos coplas de azevedo seductor, ó mejor, utilizando para avisar á Quico, el tipo de Chuanet, quien de esta suerte serviría para algo más de lo que sirve; hubieran podido ofrecer los autores una escena final más conmovedora, más hermosa, indudablemente, trayendo á ella á los dos hermanos, á la varonil valenciana, que mata al impío que tras abusar de ella saca á la plaza su deshonra, y á Quico, hombre rudo, pero de un corazón grande, que ceoso de su honra, sólo la considera salvada arrojando la vida al infameregonador de la debilidad de su hermana.

¡Qué situación, qué cuadro más sublime han despreciado los autores de *El tirador de palomas!*

La música acredita más y más al inspirado maestro Vives, al autor de la música de *Dolorettes*, música que no oímos una vez que no nos produzca goces infabes.

En la interpretación se distinguen la señorita Pérez, que tiene una voz muy agradable y bastante extensa; el señor Real, que es un joven barítono de facultades y un actor concienzudo; el señor Rosell, que caracteriza muy bien el tipo de Quico, y García, que está acertado dando vida al de Chuanet; pero al que nosotros le pediríamos que diera más vida á los versos que tiene en el tercer cuadro, que han de reflejar la indignación que siente al oír las palabras que se profiere contra Trinidad, á quien quiere como á una hija.

El puñao de rosas, ya hemos convenido todos en que es la obra del género chico que más ha gustado en esta población desde que se viene representando e mismo; el número de veces que la anunciaron los carteles le atestiguan, y así no es extraño que la sección de la noche en que se representara por primera vez en el teatro Chapí, el martes último, estuviera aquel rebosante de público.

Hablar de la obra, sería hoy ya, soberanamente tonto; y á la representación hemos de dedicar muy pocas líneas: aun siendo esta esmerada, no consiguieron los artistas del teatro de verano desterrar del público pacense el recuerdo de la interpretación que obtuvo

la obra de Arniches y Asensio en el teatro de Ayala. En qué detalles, en qué escenas, en qué tipos, y en qué situaciones no nos convencieron, no hemos de decirlo; somos con los artistas muy considerados para que busquemos su disgusto con nuestras comparaciones. Algo hubo sin embargo que nos anradó más de este *Puñao de rosas*, que del pasado, y fué el duo de Pepe y Rosario, que lo cantan con afinación y gusto la señorita Pérez y el Sr. Real, y que se hace repetir todas las noches entre los atronadores aplausos de la concurrencia.

De *El puñao de rosas* no se había oído ese duo hasta ahora.

De la zarzuela *Sandias y melones*, hablaremos en el número próximo.

Llamamos la atención de la empresa del teatro de verano respecto de la colocación de las sillas. Convendría espaciarlas más de lo que están, porque resultan aquellos asientos, el más caro del teatro, muy estrechos y harto incómodos, y eso que aun no dijo el verano allá voy yo.

Si no se corrige esta falta, compadecemos á los señores metidos en carnes y muy especialmente á los que le toque en suerte tan eficaces remedios contra los catarros.

También hemos de rogar á las señoras que se dejen en casa los despiadados sombreretes, que cada día son más grandes y parecen hechos para desesperación de espectadores.

DE AQUI Y DE ALLA

A los republicanos progresistas

Para las ocho y media de la noche del día 24 de Junio, se convoca á todos nuestros correligionarios al Círculo del partido, Montesinos, 29, donde nuestro director desea darles cuenta de sus gestiones en la Junta Central.

Por ausencia de Sr. Merino, se ha encargado de la dirección del *Nuevo Diario*, nuestro apreciable compañero D. Valeriano Ordoñez.

Se ha puesto ya á la venta la novela *Ernestina*, original de nuestros buenos amigos los redactores de la revista ilustrada *Adelante!*, D. Fernando Ramos Navarro y D. Marcelino Bravo.

Del libro que los autores nos dedican, nos limitamos hoy á acusar recibo, prometiendo leerlo y decir de él lo que estimemos en conciencia.

Se encuentra en esta población nuestro amigo y correligionario de la Torre, D. Ricardo Corehuelo.

Hemos tenido el gusto de saludar en Badajoz al distinguido redactor de *El País*, D. Manuel Ciges Aparicio.

Por ser de justicia y á ruego de algunos interesados, hacemos constar que ninguno de los médicos de esta población estaban comprometidos en el proceso llamado de las quintas.

Tiro nacional.

En la sesión celebrada el día 18 del corriente por la Junta directiva de esta Representación provincial, se acordó que las papeletas del automóvil remitidas á las otras Representaciones y á los pueblos de esta provincia cuya aceptación no conste en Secretaría antes del día 27 del mes actual, queden anuladas y á favor, por lo tanto, de la expresada Representación de Badajoz, devolviéndose los donativos que por tal concepto se haga con posterioridad á dicha fecha.

En los últimos días hemos tenido el gusto de saludar en esta población al ilustrado abogado de Llerena y estimado amigo nuestro, D. Antonio Carrasco.

Mañana domingo, si el tiempo no lo impide, ya no hay más remedio que decir esto se celebrará la romería á la ermita del Corazón de Jesús.

Así lo ha veceado por esas calles el peón público.

LA PATERNA

COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Fundada en 1843

Autorizada por reales ordenes y decretos en España, Francia, Bélgica, Italia, etc., etc.

Establecida en Paris rue Ménaars, núm. 4 y en Barcelona, plaza Cataluña, núm. 12

Capital social, reservas y primas. . . Sesenta y nueve millones de pesetas.
 Capitales asegurados. Cincuenta y siete mil millones id.
 Siniestros pagados. Cien millones id.

Durante 55 años de gestiones en España, la Compañía «La Paternal» no ha tenido el disgusto de deplorar ninguna queja justificada por parte de sus numerosos asegurados, admitiendo, en caso de discordia, la competencia del tribunal del distrito donde ha sido firmada la póliza de seguro.

Sub-Directores apoderados de la Compañía en la provincia de Badajoz

Sres. Rabanal y Puebla, calle Chapín, núm. 23, en Badajoz.
 Sr. D. Carlos de Tienda, calle Alfonso IX, núm. 26, en Mérida.
 AGENTE: Sr. D. Toribio Fernández, con residencia en Almendralejo.

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

SEGUROS, VIDAS Y ACCIDENTES

GARANTIAS

CAPITAL SOCIAL. Ptas. 15.000.000
 RESERVAS. 14.780.951'34
 Capitales asegurados desde la fundación de la Compañía hasta 30 Septiembre de 1902:

Por seguros vida. Ptas. 280.030.228'55 } 403.595.447'55
 Id. id. accidentes. 123.565.219 }
 Pagado a los asegurados hasta igual fecha. Ptas. 23.750.278'39

Esta «Sociedad» se dedica a constituir capitales para la formación de dotes, redenciones de quintas y demás combinaciones análogas, rentas vitalicios inmediatas ó diferidas, seguro de capitales pagaderos a la muerte de asegurado y compra de usufructos y nudas propiedades.

Se dedica además al SEGURO CONTRA ACCIDENTES garantizando las responsabilidades de la ley sobre accidentes del trabajo.

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA

Domicilio social: Ancha, 34. — BARCELONA.
 Delegado é inspector de Extremadura: D. Cayetano Lledo, Arias Montano, 18, Badajoz. — Subinspector: D. Miguel Pimuel, Calatrava, 10. — Agentes: D. Calixto Quijano, D. Francisco Lledo, D. Daniel Gabelle y D. Julio Hernández.

SINODORA Y OPOS

MAQUINAS

SINGER

PARA COSER

19, PLAZA DE LA CONSTITUCION, 19

BADAJOS

Agujas, Piezas sueltas y Accesorios

LA POLAR

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS

BILBAO

CAPITAL SOCIAL. 100'000'000 de pesetas
 GARANTIAS DEPOSITADAS 50'000'000 de

Administrador depositario: EL BANCO DE BILBAO.

Ninguna Sociedad en el mundo, ha iniciado el seguro con mayores garantías depositadas.

SEGUROS SOBRE LA VIDA, á prima fija y con participación en los beneficios.

RENTAS VITALICIAS inmediatas y diferidas.

SEGUROS MARITIMOS sobre cascos y mercaderías.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS DE TRANSPORTES Y SOBRE VALORES.

Agentes y Representantes en todas las provincias.

En BADAJOZ, para los ramos de Incendios, Transportes y Valores: Sub-Director: D. Alberto de Tapia, Melendez Valdés, 53, pral.

¡¡¡SALDOS!!!

Con el 50 por 100 de baja, se saldan todas las grandes existencias de sombrillas, abanicos, corsés, bastones, guantes de hilo y seda, cuellos azabache, seda y lentejuelas, monederos piel de ante y gamuza.

Ovillos algodón perlé de la marca D. M. C. á 0'20 ptas. uno.

Inmenso surtido en sedas, lanas y algodones para bordar y labores.

Perfumería en toda su extensión.

Única casa que vende la incomparable agua de colonia y run quina Imperial por litros, precio del litro (sin envase) 4 pesetas.

No comprar sin visitar antes esta casa.

ANTONIO HURTADO

San Juan, 27.-Badajoz

Perfumería y Pasamanería

LEONARDO RODRIGUEZ

10, calle de San Juan, núm. 10
 BADAJOZ

En este acreditado establecimiento se acaban de recibir las más altas novedades en toda clase de adornos para vestidos.

Preciosa colección de paraguas, desde el mejor hasta lo más económico.

Inmenso surtido en géneros de punto de todas clases, medias, calcetines, camisetitas y pantalones de lana, y algodón, á precios reducidísimos.

Esencias de todas clases, Aguas de Colonia florida y lavanda, tinturas para el cabello, pasta, polvos y elixir para los dientes.

Botonaduras, pulseras, cadenas para reloj, porta-abanicos, carteras, tarjeteros, portamonedas y cabas para viaje.

Expendeduría de tabacos.

NO OLVIDARSE:

San Juan, 10 — Badajoz

Sombrerería de los Franceses.

Casa fundada en 1840.

DESIDERIO MORAN

21, Soledad, 21.—Badajoz.

El nuevo dueño de este acreditado establecimiento, tiene el gusto de poner en conocimiento de su numerosa clientela haber introducido grandes mejoras, en dicha casa, en la que encontrarán un abundante y completo surtido en sombreros de todas clases y formas á precios sin competencia y en las mismas condiciones que trabajó esta casa en su larga existencia.

Se conservan las medidas de todos los marchantes, pudiendo por lo tanto cumplir los encargos para fuera con la mayor prontitud y economía.

MADRE DE DIOS.

Almacenes de maderas y materiales de construcción

Cayetano Pesini

CASTILLO, 16 Y 18, BADAJOZ

Tablones, tablas pisos, barrotes, alfagias, moliduras y cajonería, en pino, rojo, blanco, de tea y portugués.

Azulejos, material refractario, yesos, cementos, barro prensados, inodoros, lavabos, urinarios, tinajas, baldosas de vidrios, tejas estriadas, cristal para monteras, vidrios impresos, mosaicos, escayolas, papeles pintados, paneaux decoratifs, teido de caña, cuero asfaltado, adoquines, adornos de cemento y todo lo relativo á construcción y decorado.

Catálogos, notas de precios y presupuestos.

La primera y más importante casa en Extremadura en esta clase.

Temporada de verano

Llegaron las novedades en batistas, céfiro, satenes, rasos libertis, gasas, sedas japonesas lavables, alpacas lisas y labradas, luisinas seda fantasía, faldas glaseé, sombrillas alta novedad, plumetis, damases y lanas de todas clases.

Como de costumbre, se saldan muchos géneros de temporadas anteriores con gran rebaja de precios.

Gran surtido en general para trajes de caballeros y camisería.

Corbatas, camisetitas, calcetines, medias y bonita colección en pañuelos para la mano.

Antonio Doncel

11, San Juan, 11

CONTADO. ELEGANCIA. VENTA A

NADIE VENDE MUEBLES MAS BONITOS Y BARATOS QUE

LA AMUEBLADORA.

Gran surtido en camas de madera y de hierro de todas formas y precios.

Camas de matrimonio con barra dorada desde 38 pesetas.

Los más bonitos gabinetes, comedores, despachos y muebles de escritorio se liquidan en esta antigua y acreditada casa á precios nunca vistos. Los muebles de madera curvada y regilla que vende esta casa son de Viena, superiores por su elegancia y solidez á los de Valencia. Los numerosos encargos que se sirven para toda la provincia prueban se buen nombre de que goza.

LA AMUEBLADORA

JUBIO MARTINEZ

Moreno Nieto, 3 y 7. Badajoz. Moreno Nieto, 3 y 7

PLAZO. ECONOMIA. VENTAS AL

VENTAS AL SOLIDEZ.

ESMERO. CONTADO.